

La deuda financiera las actividades estatales



Por: Armando Méndez Morales

Todo Estado tiene un conjunto de funciones que cumplir comenzado con las clásicas de ofrecer seguridad a sus ciudadanos tanto de las agresiones internas como externas. Con este propósito se presupuestan recursos económicos; en primer lugar, para la elaboración de buenas normas y leyes, que constituyan un Estado de Derecho, y que es la base para que una determinada colectividad pueda vivir en paz y civilizadamente. Pero, no es suficiente contar con un conjunto de adecuadas normas y leyes que ordenen a la sociedad, sino que su correcta aplicación implica la imprescindible existencia de una correcta administración de justicia; que cualquier ciudadano puede reclamarla, cuando sienta que alguien ha vulnerado sus legítimos derechos, que con claridad y precisión debe definir un Estado de Derecho. Y cuando alguien desobedece la ley se hace punible a la violencia legítima que constituye la base de todo sistema policial, que a su vez requiere también de recursos económicos para su eficiente realización. La seguridad interna que los estantes y habitantes

Si observamos lo sucedido en el periodo 1996 - 2002 se ve que el total de recursos utilizados por la Administración Central del Estado se incrementó anualmente a una tasa del 14%, ¡El doble del crecimiento del producto nominal nacional! Esta expansión de medios se ha generado del endeudamiento, al extremo de que para el año 2002 casi la mitad de esos recursos provienen de esa fuente, mientras que los impuestos financian sólo el 36 por ciento del total de egresos públicos.

de una sociedad requieren, se complementa con la confianza de no enfrentar agresiones externas, para lo cual los Estados asignan recursos, en lo que se define como su régimen de relaciones exteriores, para resolver civilizadamente los conflictos externos, sistema que es reemplazado con las fuerzas armadas cuando la diplomacia no resuelve los conflictos externos. Esto también requiere recursos económicos.

Seguridad interna y externa son las funciones fundamentales de todo Estado, para lo que debe conseguir que sus ciudadanos financien dichas actividades, por medio del cobro de impuestos. Pero

la capacidad de cobrar impuestos, en todo Estado, está en directa relación con la capacidad económica de la sociedad, de tal manera que sociedades económicas desarrolladas tributan en favor de sus Estados mucho más de lo que podrían hacer economías subdesarrolladas o premodernas. Por esta razón, Costa Rica, decidió en su momento renunciar a resolver cualquier conflicto internacional al que estuviese sujeto, por medio de la guerra, por lo cual suprimieron sus propias fuerzas armadas para destinar esos recursos a su imprescindible desarrollo económico. Todo Estado que tiene fuerzas armadas, quiere decir que no renuncia al uso de las armas y, por tanto, a la guerra para resolver conflictos externos.

Más funciones para el Estado

Con el advenimiento de las ideas socialistas, los Estados han ampliado su campo de acción a otras actividades como son: el financiamiento de la educación, de la salud, vivienda, seguridad social, programas para disminuir la pobreza, etc. todo lo cual requiere de una mayor tributación. Eso ha sucedido en Bolivia de manera notable, sin embargo, no fue acompañada con el imprescindible financiamiento por medio de los impuestos, por la sencilla razón de que la economía boliviana no genera los suficientes ingresos. Lo que se hizo en el pasado, y hasta llegar a la hiperinflación de los años 80, fue financiar actividades estatales con generosos créditos del Banco Central de Bolivia; una irracional

Ejecución presupuestaria de la Administración Central Años comparados 1996 - 2002

	1996 (en millones de Bs)	2002 (en millones de Bs)	TAC*	1996 Participación Porcentual	2002 Participación Porcentual	1996 Porcentaje del PIB	2002 Porcentaje del PIB
TOTAL RECURSOS	10414.8	22746.0	13.9	100.0	100.0	28.0	40.7
Ingresos tributarios	5605.5	8235.7	6.6	53.8	36.2	15.1	14.7
Otros ingresos	2178.9	4427.6	12.5	20.9	19.5	5.9	7.9
Endeudamiento	2630.4	10082.7	25.1	25.3	44.3	7.1	18.0
TOTAL INGRESOS	10414.8	22746.0	13.9	100.0	100.0	28.0	40.7
Transferencias	4887.9	11461.3	15.3	46.9	50.4	13.1	20.5
Servicio deuda	2722.9	6277.9	14.9	26.1	27.6	7.3	11.2
Administración Central	2804.0	5006.8	10.1	26.9	22.0	7.5	9.0
1. Ministerio de Defensa	672.6	1039.0	7.5	6.5	4.6	1.8	1.9
2. Ministerio de Hacienda	556.6	847.7	7.3	5.3	3.7	1.5	1.5
3. Ministerio de Gobierno	466.5	809.3	9.6	4.5	3.6	1.3	1.4
4. PODER JUDICIAL	168.7	332.6	12.0	1.6	1.5	0.5	0.6
6. Ministerio de Educación	173.2	291.6	9.1	1.7	1.3	0.5	0.5
7. Ministerio de Salud	104.0	232.8	14.4	1.0	1.0	0.3	0.4
8. PODER LEGISLATIVO	113.2	222.0	11.9	1.1	1.0	0.3	0.4
9. Ministerio de RR.EE.	147.2	166.8	2.1	1.4	0.7	0.4	0.3
10. Ministerio de la Presidencia	15.9	95.0	34.7	0.2	0.4	0.0	0.2
11. Ministerio Público	24.6	69.4	18.9	0.2	0.3	0.1	0.1
12. Contraloría	40.7	68.3	9.0	0.4	0.3	0.1	0.1
13. Vicepresidencia	6.1	14.0	14.7	0.1	0.1	0.0	0.0
14. Otros	314.7	818.3	17.3	3.0	3.6	0.8	1.5
PIB	37235.1	55933.1	7.0			28.0	40.7

Fuente: Elaboración propia basada en información de la Contaduría General del Estado. Estados Financieros 1996 y 2002

TAC: Tasa Anual de Crecimiento

emisión continua de dinero.

Se suponía que como resultado de la aplicación de la nueva política económica diseñada en el famoso D.S. 21060, el país, finalmente, había creado los mecanismos para que la actividad estatal se financiara con ingresos tributarios. Lamentablemente no había sido así. De financiar las actividades estatales con créditos del Banco Central hemos pasado a financiar, las mismas, con creciente endeudamiento no sólo externo sino interno. De esta manera, la eterna inflación que era la manifestación de que el Estado Boliviano gastaba siempre muy por encima de sus ingresos, se substituyó con otra manifestación, que es el persistente endeudamiento público, pero sin modificar, en absoluto, el comportamiento esencial e histórico de un Estado que gasta lo que no tiene, que se comporta, por tanto, de manera no racional. De esta manera, los gobiernos, son los primeros en ir en contra del Estado de Derecho, del cual supuestamente deberían ser sus principales vigías. El desenfreno en financiar gastos con deuda excesiva, conlleva inexorablemente el peligro, en un futuro no muy lejano, que para pagarla se tenga que llegar a la exacción de los ingresos de los privados, lo cual se puede obtener

por dos vías instrumentales: incrementos no racionales en los impuestos o la alta inflación; o simplemente, no pagarla y caer en *default*.

Si observamos lo sucedido en el periodo 1996 - 2002 se ve que el total de recursos utilizados por la Administración Central del Estado se incrementó anualmente a una tasa del 14%, ¡El doble del crecimiento del producto nominal nacional! Esta expansión de medios se ha generado del endeudamiento, al extremo de que para el año 2002 casi la mitad de esos recursos provienen de esa fuente, mientras que los impuestos financian sólo el 36 por ciento del total de egresos públicos. Y no es que los ingresos tributarios tuvieran un mal comportamiento, se los puede calificar de satisfactorios ya que aumentaron casi al mismo ritmo del crecimiento del producto nacional nominal.

¿A qué dedica sus recursos el Estado Boliviano?

De manera impresionante, "redistribuyendo ingresos", mediante lo que se denominan transferencias y que son medios que se entregan sin ninguna contraprestación, pero no con impuestos recolectados por el Estado, sino con endeudamiento. Aquí se encuentran los gastos en educación y salud, gastos en el pago de jubilaciones, inversión pública, coparticipación tributaria a municipios y

universidades, rentas a favor de algunos privados, y en general, el financiamiento de las actividades de las denominadas instituciones descentralizadas. Las transferencias se comen la mitad de todos los recursos que capta la administración central. Y casi un tercio se dedica al servicio de la deuda (pago de intereses y amortización de capital), quedando un 20 por ciento que es lo que realmente se asigna en las actividades del gobierno central.

Y no es que este 20 por ciento de recursos destinados al funcionamiento de los tres poderes del Estado sean poco, no lo son; ya que representa el 9 por ciento del PIB, un monto similar al déficit fiscal que se tuvo el año 2002. Y como se puede observar en el Cuadro que se anexa todas las instituciones que componen el gobierno central incrementaron sus gastos.

En este comportamiento no racional de las finanzas públicas algo está de más, o se elimina toda la administración central, lo que no es razonable, para de esta manera anular el déficit fiscal, o se reduce un valor equivalente en las famosas transferencias. Puede que lo adecuado sea una combinación de ambos, por una parte una reducción substancial del aparato del gobierno central, pero por otra, si no es la reducción de las transferencias que realiza el gobierno central, por lo menos su congelamiento por unos años. Pero lo que no se puede seguir haciendo es creer que el endeudamiento voluminoso es infinito ■

Aventis Pasteur



con **IMOVAXGRIPE®**,
detenga la GRIPE antes
que la GRIPE lo detenga

IMOVAXGRIPE®
Líder en protección

Es el momento de elegir.

DISTRIBUYE EN BOLIVIA:

QUIMIZA LTDA

La Paz: 244 43 69 Cochabamba: 429 12 13 Santa Cruz: 332 10 20